

Hacia un nuevo sistema educativo híbrido

La crisis sanitaria modificará la manera de dar clase y los expertos creen que se implementará un mecanismo de trabajo que alternará lecciones online y presenciales



Existe experiencia previa en un modelo pedagógico llamado de clase invertida o flipped classroom. (Mané Espinosa)

RAQUEL SÁEZ

22/05/2020 11:30 | Actualizado a 22/05/2020 12:24

La crisis sanitaria alteró el final de curso de muchos alumnos. En septiembre tampoco habrá vuelta a las aulas tal y como la conocíamos hasta ahora. “Habrá que esperar a ver cómo evoluciona la pandemia este verano”, explicó la ministra Celaá en la última Comisión de Educación y Formación Profesional del Congreso de los Diputados.

En una entrevista, Celaá ya apuntó a la posibilidad de que los grupos se redujesen hasta los 15 alumnos y a que habría que compaginar docencia presencial con telemática. Los expertos consultados creen que este modelo sería aplicable en algunos niveles.

Clases presenciales de calidad

“A este sistema lo denominamos híbrido o mixto. En universidades, ya están en marcha desde el año 2000. A partir de la ESO es más fácil su implementación, porque los estudiantes tienen autonomía para realizar tareas”, apunta el director del Centro de Educación y Nuevas Tecnologías de la Universitat Jaume I de Castelló, Jordi Adell.

El coordinador de Comunicación, Virtualización y Tecnologías de la Facultad de Educación de la UNED, Marcos Román, coincide en esta idea: “Es un modelo en que las universidades tienen bastante experiencia, en el que existe un apoyo presencial en cuestiones concretas: seminarios, debates, prácticas. Habría que determinar hasta qué rango de edad puede aplicarse”.



Aún no se conocen las condiciones de la vuelta a las aulas en septiembre . (Mané Espinosa)

Román señala que existe experiencia previa a la crisis del coronavirus en la aplicación de nuevos modelos educativos. Se trata del modelo pedagógico llamado de clase invertida (*flipped classroom*). “La enseñanza expositiva o

clase oral se haría a través de grabaciones en casa, de tal manera que se liberará espacio en la clase presencial para hacer actividades activas y de mayor calidad”.

Según el experto de la UNED, el tiempo en el aula sería de mayor calidad y generaría una mayor motivación entre los estudiantes.

Con las prisas de la pandemia, muchos docentes se adaptaron sobre la marcha a la nueva situación, aunque la mayoría carecía de competencia digital. Los expertos advierten de que no se puede trasladar de manera telemática el mismo esquema que reproducíamos en clase. “El reto es aumentar la competencia digital del profesorado. La profesión docente, como las demás, tiene competencias específicas y hay que trabajarlas. Hay que dar una formación inicial y permanente, como establecer los canales de comunicación oportunos”, señala Adell, de la Universitat Jaume I.

Mayor competencia digital

“El profesor tiene que aprender a llevar la parte magistral a internet. Mejor vídeos cortos y secuenciados, más que videos largos de hasta 15 minutos, en los que se puedan intercalar preguntas interactivas”, coincide Román.

Ambos advierten de que, para llevar a buen puerto este cambio, es imprescindible la inversión en tres frentes: proporcionar a los alumnos de los equipos electrónicos, dotarles de una conexión a internet de buena calidad y formación de los docentes.